



## Celia Rubina sobre La Paisana Jacinta

**“La risa nos debería hacer pasar un buen momento, pero también hacernos pensar y reflexionar”**

Celia Rubina es Doctora en Ciencias del Lenguaje por la Universidad de Toulouse y ha enfocado su investigación en la tradición oral andina y amazónica, las artes visuales y la intertextualidad teatral. Actualmente es Decana de la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, profesora principal y especialista en semiótica. Conversamos con ella sobre la Paisana Jacinta, personaje cuestionado por reforzar estereotipos negativos contra la población y andina.

**Existen en la televisión peruana dos personajes que nos han acompañado por más de dos décadas: el ‘Negro Mama’ y la ‘Paisana Jacinta’, que han generado críticas los últimos años por su caracterización. ¿Qué motiva esta reacción en contra de su permanencia en la televisión?**

A propósito de la invitación que me hizo hace algunos años el Ministerio de Cultura, me senté a mirar los programas de la Paisana Jacinta. Es un programa donde se emiten formas, discursos y figuras profundamente racistas. Estoy de acuerdo con quienes sostienen que este personaje refuerza una serie de estereotipos, prejuicios y formas muy negativas de ver a un personaje femenino andino. Mi familia y yo somos serranos, y lo digo con gusto y con orgullo. En cambio, cuando veo un programa como la Paisana Jacinta, me disgusta muchísimo.

**¿Cuáles son esas características que hacen que este personaje (La Paisana Jacinta) sea promotor de prejuicios y estereotipos racistas?**

Creo que el cómico que lo ha creado ha construido con mucho cuidado un personaje que en todos sus aspectos tiene elementos muy negativos. Comencemos por el lado físico: es un personaje donde un hombre representa a una mujer de una manera ridiculizada. Tiene trenzas mal hechas y mechones que le caen sobre la frente como cachos. No tiene dientes, camina con las piernas abiertas, hace una serie de muecas que no la hacen un personaje agradable. Es una sumatoria de cosas muy negativas que hacen una caricatura grotesca de lo que es la mujer andina. En cuanto su manera de hablar, quiere representar el hablar serrano, pero aborda un asunto que, históricamente, ha significado violencia y discriminación para los andinos: la motosidad, que es el traslado de características fonológicas del quechua al castellano. Es algo debería ser tomado simplemente como característico del castellano andino y no ser estigmatizado. Sin embargo, nuestra sociedad, que es profundamente racista, se burla del motoso. En la Paisana Jacinta, su hablar motoso es el origen de todos sus errores y malentendidos. Representa a una mujer migrante que vino a Lima y se cachuelea. No vende ‘frunas’, sino ‘fronas’.

Esto provoca risa de inmediato porque estamos acostumbrados y hemos naturalizado burlarnos de una persona motosa. Además, hace chistes de doble sentido, por lo que termina siendo lujuriosa; dice lisuras, pero el canal le pone un pito para disimular. Por otro lado, a nivel gestual y verbal, el personaje repite “ñañañañaña” y levanta las manos. Soy semióloga y no logro entender qué significa. En todo caso está claramente barbarizada, animalizada.

**El personaje de la Paisana Jacinta ha ido evolucionando: pasó de ser parte de un sketch de JB Noticias a tener su programa propio, con las características que ha destacado y con el tiempo ha ido cambiando. Actualmente es parte del Wasap de JB, al igual que el Negro Mama, pero ambos están más “estilizados”, en algunos casos hasta con ropa distinta. ¿Esto representa un avance o el daño ya está hecho?**

Es un simple maquillaje. Más allá de estilizar al personaje o hacer que no haga algo tan abiertamente racista, en nuestro país sufrimos de diferentes formas de discriminación, de violentar al que es diferente. La gente se cuida y nunca va a admitir que es racista, pero se mata de risa. Si no eres racista, ¿por qué te ríes de chistes racistas? ¿O no tienes la capacidad de cuestionar eso? Hay muchos tipos y formas de humor. Podemos reírnos de cosas simples que pueden estar bien elaboradas; podemos disfrutar de un tipo de humor como el de Quino, que contiene crítica social y al mismo tiempo nos arranca la risa. Una caricatura suya nos permite identificar a un personaje machista, por ejemplo, pero no me río con su machismo, sino de que ha puesto en evidencia que es machista. La risa nos tendría que hacer pasar un buen momento, pero también hacernos pensar y reflexionar; es un poderoso instrumento para hacer crítica, pero un programa como el de la Paisana Jacinta tiene una mirada retrógrada de lo que puede ser un migrante. Es un gran irrespeto para tanta gente, para las historias de migrantes que, efectivamente, se las han tenido que buscar. No creo que se sientan retratados por un personaje tan peyorativo como ese.

**De hecho hay organizaciones de mujeres indígenas que han elevado su queja por esta representación.**

Claro, y además estos dos personajes en su denominación incluyen su procedencia: es la PAISANA pues viene de provincia, de la sierra; es el NEGRO pues proviene de alguna región del país donde hay afrodescendientes, pero en ninguno de los dos casos está tratado con el respeto o la dignidad que se merece. No se les puso simplemente el nombre “Mama” o “Jacinta”, sino que está marcando el origen con denominaciones que históricamente han sido usadas de modo peyorativo.

**El argumento que se usa para la permanencia de este personaje suele ser: que las mismas mujeres de Puno, por ejemplo, se ríen de la Paisana Jacinta. ¿Cuál es la responsabilidad del público? ¿Cómo podría revertirse esta situación?**

Lo primero que te van a decir es que, efectivamente, hay audiencia y rating. Cuando hablamos de la sierra, una cosa es la ciudad y otra las diferentes comunidades alto andinas. E incluso, por tratar de diferenciarse socialmente, un serrano puede discriminar a otro. Entonces son “otras” las serranas de las que me puedo burlar y reírme porque son diferentes. La discriminación y el racismo es cuando alguien se cree superior al otro, y es otro quien tiene estas características de inferioridad. Pero la mayor responsabilidad está en el público que ha recibido educación superior. Mi formación es en Literatura y uno de los temas que he investigado es la tradición oral, principalmente la andina. ¿Por qué nuestra televisión no da espacios para encontrar estos relatos orales que pueden contarnos del origen de una planta, de un animal, de una comunidad? Nos daría otra mirada sobre una cultura a la que podríamos ver de manera más amable. Es muy bueno que en la universidad nos encontremos con gente que viene de distintos lugares del Perú, que viven en distintas partes de Lima y tienen historias de migrantes también. Sería bueno rescatar esas cosas, que son muy valiosas.



### **Entonces la TV sirve para generar espacios que rompan estereotipos y promueva esa diversidad...**

Por supuesto. Te burlas de lo que conoces mal y de lo que conoces de fuera. En cambio, tienes respeto de lo que has aprendido a conocer con los años, con el esfuerzo de aprender una lengua, su gente. Hay esfuerzos, como el del noticiero en quechua y en aimara. Yo misma formo parte de un colectivo que defiende que las personas puedan expresarse en su lengua de pueblo originario cuando quieran. El racismo, la discriminación y la violencia hacen que la persona se siente menospreciada y no te habla en su lengua porque lo van a mirar feo, lo pueden tratar mal.

### **En el caso de los auspiciadores, ¿podrían poner como condición mejorar el producto que estará asociado a su marca? Como en el caso de Colgate que le retiró el auspicio al programa de la Paisana Jacinta. El combate puede darse desde este frente...**

Tenemos que adoptar una posición. Una es la cómoda, la que deja pasar las cosas; la otra es la incómoda, cuando dices lo que piensas. Varias veces he terminado enfrascada en discusiones sobre la Paisana Jacinta, y hay gente que me decía que por tratarse de un personaje ficticio no puede ser racista. Otros te dicen que no vale la pena discutir sobre esto. Pero el racismo es pan de todos los días. En el tráfico de Lima escuchas cosas como cuando un tipo le dijo a otro que se le cruzó, “ándate a tu choza”. Es un insulto clasista, racista, porque le está diciendo “yo tengo un carrazo y vivo en una casa; tú no; no somos iguales”. Al peruano le cuesta aceptar que racista; es una desgracia porque si aceptáramos que nos han educado de manera racista, tendríamos más herramientas para hacerle frente. Una periodista francesa tituló un artículo: “La Paisana Jacinta es el símbolo del racismo peruano”. Otros, desde fuera, ven lo que a nosotros nos cuesta ver, decir y denunciar.

### **Nos pone en una situación vulnerable...**

Sí, porque sabemos que apenas lo digamos muchos nos van a criticar, a decir que no hay racismo. Un pelirrojo me dijo a propósito del racismo en el Perú “a mí toda la vida me han dicho ‘colorado’ y acaso me voy a molestar por eso. ¿Por qué alguien va a molestar por que le digan ‘negro’?”. No tiene la misma connotación histórica. Ojalá ‘negro’ hubiese sido utilizado como una denominación de cariño, pero la mayoría lo ha utilizado como insulto. Hay que situarse en la otra orilla para ver cómo establecemos puentes y no crear más barreras. Desde la academia hay una preocupación grande sobre el racismo. He participado en Santiago de Chile del VII Congreso de ALED (Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso) y he escuchado conferencias dedicadas al racismo. El racismo sigue siendo un tema estudiado, investigado y puesto al desnudo por estudios como el análisis crítico del discurso, un análisis lingüístico muy sólido y, al mismo tiempo, muy político.

### **Mencionaba los avances de la televisión, como los noticieros o programas de intercambio cultural. Pensando en esto, de acá a 10-15 años, ¿podrán ser un buen contrapeso para lo que vemos hoy en día en la televisión?**

Las cosas tienen que cambiar. Hay voces que se levantan, que denuncian y que comienzan a hacer peso frente a la violencia de unos y la contemplación de otros. Soy optimista porque el Perú, como nación, es una sociedad plurilingüe, pluricultural, pluriétnica, pero además de reconocer su diversidad, debemos también reconocer nuestras deudas históricas. Si queremos construir una nación con múltiples culturas, tenemos que pasar por el reconocimiento de dónde vienen nuestros valores.

Esta entrevista fue elaborada por Andrea Soto y Gonzalo Silva, especialistas de la Dirección de Diversidad Cultural y Eliminación de la Discriminación Étnico-Racial en octubre de 2017.